

ANTHONY G. HOPWOOD (1944-2010), SU INFLUENCIA EN ESPAÑA

SALVADOR CARMONA, IE Business School

El reciente fallecimiento de Anthony G. Hopwood, catedrático de la Saïd Business School y editor-in-chief de *Accounting, Organizations and Society*, ha conmocionado a la profesión contable europea e internacional. Anthony no solo ha sido uno de los académicos más influyentes en el ámbito de la academia, sino también en el de reguladores y otras instancias políticas. Por ello, la consternación causada por su muerte ha sido sentida internacionalmente por quienes compartieron con él su trayectoria como profesor universitario, gestor de instituciones de educación superior, creador de instituciones, o editor.

LA CREACIÓN DE INSTITUCIONES

Haciéndose eco de este sentimiento de pérdida, se han publicado un considerable número de obituarios en revistas académicas de contabilidad así como en boletines (*Newsletter*) de distintas asociaciones. Estos obituarios, tomados en su conjunto, revelan muchos aspectos de la personalidad y del legado de Anthony. Así, por ejemplo, Miller (2010) ha expresado la visión y las vivencias de alguien que durante muchos años ha sido compañero de Anthony en el departamento de contabilidad de la London School of Economics and Political Science, así como editor asociado de la revista *Accounting, Organizations and Society*. Las palabras de Peter Miller, por tanto, nos trasladan la cercanía de quien ha tenido un contacto directo y permanente con Anthony durante muchos años. En este obituario, Anthony se nos presenta como una persona extraordinariamente comprometida con la investigación académica en contabilidad, y como alguien que traslada a la práctica su idea del papel social de la contabilidad.

Otros obituarios han adoptado una perspectiva institucional. En particular, se han centrado en la dimensión de Anthony como motor en la creación de infraestructuras de investigación y, especialmente, en su papel integrador del profesorado europeo en contabilidad (Carmona y Lukka, 2010). En este rol, Anthony ha ejercido un papel determinante en la puesta en marcha y desarrollo de instituciones como el European Institute for Advanced Studies in Management (EIASM) y la European Accounting Association (EAA). En su papel de presidente del EIASM, Anthony ha influido decisivamente en la puesta en marcha de cursos de doctorado de alto perfil (EDEN), o en la serie de seminarios de contabilidad del EIASM, que abarca áreas tales como la perspectiva económica de la contabilidad, la contabilidad de gestión, el control de gestión,

mercado de capitales o la historia de la contabilidad y de la empresa, por solo mencionar algunos. Además, los lazos entre el EIASM y otras asociaciones académicas de contabilidad y administración de empresas se han reforzado mediante su actividad como administrador central de las mismas. Y esto a su vez ha permitido implantar las mejores prácticas de gestión y obtener sinergias entre organizaciones que, en otro caso, habría sido imposible de conseguir.

Por lo que concierne a la EAA, Anthony fue uno de los fundadores de la asociación. Además, su empuje resultó decisivo en iniciativas tales como el Coloquio de Doctorado, la *European Accounting Review* o *Accounting in Europe*, por mencionar solo tres aspectos. Con ser importantes estas iniciativas, el retrato quedaría incompleto sin mencionar su labor como decano de la Saïd Business School (University of Oxford), que en pocos años se ha posicionado como una de las instituciones de referencia en la enseñanza e investigación en contabilidad y administración de empresas. Estos resultados son especialmente reseñables si se tiene en cuenta que no era fácil que una escuela de negocios se abriera paso en un entorno tan tradicional como Oxford, donde las materias de contabilidad y administración de empresas no forman parte del núcleo central tradicional de esta institución de educación superior.

INVESTIGACIÓN

En el período comprendido entre mediados de los sesenta y mediados de los ochenta, y con escasas excepciones, la investigación contable realizada en España tenía un marcado carácter normativo, o de interpretación de la creciente planificación contable española. En línea con las contribuciones *a priori* de autores como Mattessich o Chambers, muchos profesores españoles de universidad produjeron trabajos realmente valiosos. No tengo la menor duda de que, de haber existido la infraestructura necesaria para hacer esta investigación accesible a una audiencia internacional, estos trabajos habrían disfrutado de extraordinaria visibilidad e impacto.

A comienzos de los ochenta, la investigación normativa que se publica en revistas de referencia comienza a mostrar síntomas de decaimiento. Al mismo tiempo, comienzan a ser publicados trabajos muy influyentes, que suponen una ruptura con lo anterior. Entre estos trabajos merece reseñarse el de Watts y Zimmerman en 1979 (ver su valoración en 1990), que fijó la agenda de la teoría positiva de la contabilidad y que señaló el cambio desde la “edad de oro” de la investigación *a priori* hasta la investigación de carácter empírico.

No obstante, las posibilidades de la investigación empírica no necesariamente tenían que circunscribirse a la teoría positiva de la contabilidad o a variantes empíricas de la contabilidad financiera y la presentación de estados contables. Dicho de otro modo, no tenía por qué centrarse en lo que una traducción poco afortunada llamaría el núcleo más

influyente de la investigación contable (o, dicho en inglés, *mainstream accounting research*). En este sentido, surgieron voces en el ámbito de la contabilidad de gestión que reclamaban que los profesores universitarios debían dejar a un lado la elaboración de elegantes modelos teóricos y acercarse a las empresas a conocer en qué medida los sistemas de contabilidad de gestión podían servir para mejorar la eficiencia empresarial (Kaplan, 1983). Sin embargo, estos llamamientos se enmarcaban igualmente en el ámbito del funcionalismo. Es decir, se asumen relaciones causales estables entre la información contable y la toma de decisiones. De esta manera, las asunciones básicas del funcionalismo relegan preguntas como en qué medida la contabilidad puede influir y ser influida por las personas y las organizaciones en que opera, así como por los contextos más amplios en que se desarrolla la acción de las empresas. Para quienes se sentían atraídos por la investigación que examinaba los aspectos conductuales, organizativos y sociales de los sistemas contables, los trabajos de Anthony G. Hopwood constituían un punto de referencia.

En esta otra forma de investigar en contabilidad, Hopwood había sido un pionero desde el desarrollo de su tesis doctoral en la Universidad de Chicago. Este trabajo adoptó una perspectiva psicológica y conductual y para ello se basó en las contribuciones de la psicología social. Con este cuerpo de doctrina como referencia, Hopwood examinó la relación entre estilos de evaluación del rendimiento y la contabilidad de gestión. Esta línea de investigación luego se plasmó en la revista *Accounting, Organizations and Society*, que fue fundada en 1976. Los trabajos publicados en esta revista dejaban a un lado la perspectiva funcionalista que prevalecería en la teoría positiva de la contabilidad y en los enfoques de contabilidad de gestión que hemos comentado y se basaban en aproximaciones de carácter interpretativo o crítico, que sostenían posiciones epistemológicas y ontológicas distintas acerca de la objetividad de los hechos a observar así como de la propia posición del investigador. En su conjunto, estos trabajos cuestionaban el carácter neutral que se atribuye a los sistemas contables; antes bien, se asume que los mismos proporcionan una determinada visibilidad organizativa. Esta visibilidad no era neutral y mediatizaba la acción de los directivos y de los procesos empresariales. En este sentido, el artículo de Buchell, Clubb, Hopwood y Hughes (1980) sirvió para dar un paso adelante en el desarrollo de esta línea de investigación que encontraría seguidores en el Reino Unido, Europa Continental y en algunas universidades de Canadá y Norteamérica. Sin embargo, y en el contexto de la investigación contable internacional, dominada por el paradigma económico y que tenía su mejor expresión en el examen de la interrelación entre información contable y mercado de capitales, esta línea de investigación empírica era minoritaria.

España no fue ajena al movimiento internacional que fue gradualmente reemplazando la investigación normativa por investigación empírica. En un contexto caracterizado por el incremento en el número de universidades públicas españolas, la creación de las universidades privadas, y la consolidación de las escuelas de negocio españolas como una

marca de referencia, los departamentos de contabilidad experimentaron un notable crecimiento en el profesorado. En ocasiones, esto hizo que el perfil de dicho profesorado no siempre concordara con el paradigma existente en el departamento de origen. Así, entre algunos de ellos comenzó a despertarse interés por investigaciones empíricas, aunque no necesariamente incardinadas en el enfoque funcionalista que era consustancial, por ejemplo, a la teoría positiva de la contabilidad.

Entre las investigaciones no funcionalistas realizadas por académicos establecidos en España caben destacar las de Joan Amat y Raymond Konopka. Joan Amat había desarrollado estancias de investigación en el Reino Unido (e.g., Manchester) y había tenido una estrecha colaboración con investigadores no funcionalistas (e.g., Jeremy Dent, Trevor Hopper). Las investigaciones de Joan Amat se apoyaban en un enfoque interpretativo de la contabilidad y, con perseverancia, realizó una interesante tipología de los sistemas de control de empresas españolas. Además de la aportación empírica, Amat (1992) analizó el impacto del cambiante contexto político, económico y social de España en los años setenta y ochenta sobre los sistemas de control de gestión de las empresas españolas. Esta contribución dio lugar a una fructífera línea de investigación, que resultó en monografías y artículos en revistas internacionales. Por su parte, Raymond desarrolló un conjunto de investigaciones que cuestionaban el carácter formal de los sistemas de control de gestión y que, de esta manera, se adelantaba a corrientes de investigación que han sido muy importantes posteriormente (Konopka, 1991). La prematura desaparición de Raymond a comienzos de los noventa nos privó a todos de la publicación de investigaciones que estaban llamadas a tener alto impacto y visibilidad. La influencia de Raymond en sus colegas es indeleble, y éstos se reúnen anualmente con motivo de un workshop que lleva su nombre. En dicho evento se discuten trabajos que cuestionan el carácter funcionalista de los sistemas contables.

En 1987, Anthony publicó su famoso artículo *Archaeology of Accounting Systems*, que en cierta manera se hacía eco de algunas de las discusiones celebradas en los seminarios celebrados en la London Business School en los años anteriores (Hopwood, 1987). En dichos seminarios, que reunieron a académicos de la contabilidad y a sociólogos y otros científicos sociales, se discutieron los trabajos de filósofos sociales tales como Michel Foucault, quien adoptó una aproximación histórica en el desarrollo de sus teorías de poder-conocimiento. En lo concerniente a los sistemas contables, Anthony se apoyó en el bien conocido caso de la fábrica de cerámicas de Wedgwood, situada en la localidad natal del propio Hopwood, para analizar el carácter discontinuo de los sistemas contables en las organizaciones; más específicamente, encontró apoyo a la posición foucauldiana de ruptura en la utilización de técnicas de gestión en las organizaciones que, quienes siguen esta línea de investigación, consideran que responde a un carácter discontinuo. Asimismo, Hopwood defendió la coexistencia de sistemas contables en las organizaciones, que pueden ser observados como estratos, de manera similar a lo que podría ser la labor de un

arqueólogo en la investigación de un yacimiento. Esta investigación, de nuevo, resultó extraordinariamente influyente entre investigadores españoles que militaban en esta área. De un lado, sirvió para reivindicar la investigación histórica, que era tan querida a la tradición española y que de esta manera se abría acceso a revistas generalistas de contabilidad. De esta manera, y auspiciados por el propio Hopwood se publicaron trabajos posteriores para reivindicar una “nueva” historia de la contabilidad (Miller, Hopper y Laughlin, 1991), que fuera más allá de la descripción de los hechos para contribuir a la teorización de la contabilidad.

Esta línea de investigación tuvo desarrollos notables en España y, a riesgo de ser injusto, hay que mencionar a las universidades de Sevilla, Cádiz y Pablo de Olavide, como centros de referencia. En este sentido los trabajos desarrollados por Fernando Gutiérrez sobre la Real Fábrica de Tabacos de Sevilla y los sistemas de contabilidad y control de gestión de la misma, sirvieron para cuestionar la aproximación neoclásica convencional sobre la aparición de los primeros sistemas de costes; lejos de motivarlo en la búsqueda de una mayor eficiencia como consecuencia de presiones competitivas, Gutiérrez Hidalgo(1993) demuestra que la implantación de dichos sistemas de costes obedece a motivos de poder-conocimiento. En esta misma línea, Baños Sánchez-Matamoros (2003) examina el papel de la contabilidad en las nuevas poblaciones que se establecieron en Sierra Morena en el siglo XVIII a la luz del concepto foucauldiano de “governmentality”. En este análisis de la implicación de la contabilidad en el proyecto colonial, se pone de manifiesto que las resistencias al proyecto permiten reelaborar algunos de los elementos hasta entonces conocidos en la literatura de “governmentality”.

Como puede verse, la influencia de Hopwood en la investigación contable que se desarrolla en España tiene impacto a partir de sus propios trabajos (Hopwood, 1973, 1976, 1987; Burchell et al., 1980). Al mismo tiempo, su visión de lo que podían ser prometedoras líneas de investigación resultó muy atractiva a la hora de diseñar las agendas investigación de muchos profesores españoles. Al respecto, y por mencionar solo una, querría hacer un breve comentario sobre la contabilidad medioambiental. Efectivamente, no se puede reclamar que Hopwood sea la primera persona que ha analizado la contabilidad medioambiental. Sin embargo, son iniciativas suyas en relación a la contabilidad medioambiental las que han permitido que la misma adquiriera una posición relevante entre los académicos de la contabilidad. Por ejemplo, en diciembre de 1990, se celebró en la London School of Economics un workshop del EIASM consistente en tres *tracks* y uno de los cuales era precisamente la contabilidad medioambiental. Pues bien, ese workshop sirvió de fuente de inspiración para que académicos españoles hicieran de la contabilidad medioambiental su área principal de investigación.

El fallecimiento de Anthony G. Hopwood, sin duda, deja un profundo vacío en las instituciones que ayudó a crear y a desarrollar. Y también en las personas que tuvimos el

privilegio de aprender de su amplitud de miras y generosidad. Quienes no tuvieron oportunidad de conocerle, quizás no lleguen a saber que la investigación que realizan o las instituciones en las que presentan dichos trabajos deben mucho al esfuerzo y la creatividad de Anthony. Muy posiblemente, ese desconocimiento sea el mayor indicador del legado de Anthony G. Hopwood, que de esta manera se convierte en patrimonio de todos.

BIBLIOGRAFÍA

- Amat Salas, J.M. (1992). Management Accounting Systems in Spanish Firms. *European Accounting Review*, 1(1), 1-26.
- Baños Sánchez-Matamoros, J. (2003). *Discurso, Poder y Contabilidad: Un análisis foucaultiano en el caso de las Nuevas Poblaciones de Sierra Morena y Andalucía (1767-1772)*. Tesis Doctoral. Universidad Pablo de Olavide.
- Burchell, S., Clubb, C., Hopwood, A., Hughes, J. y Nahapiet, J. (1980). The Roles of Accounting in Organizations and Society. *Accounting, Organizations and Society*, 5(1): 5-27.
- Carmona, S. y Lukka, K. (2010). Anthony Hopwood (1944-2010). *European Accounting Review*, 19(3): 395-398.
- Gutiérrez Hidalgo, F. (1993). *Distribución Espacial y Cambio Organizacional: El Caso de la Real Fábrica de Tabacos de Sevilla en el Siglo XVIII*. Tesis Doctoral. Universidad de Sevilla.
- Hopwood, A.G. (1973). *An Accounting System and Managerial Behavior*. Lexington, Mass: Lexington Books.
- Hopwood, A.G. (1976). *Accounting and Human Behavior*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall.
- Hopwood, A.G. (1987). The Archaeology of Accounting Systems. *Accounting, Organizations and Society*, 12(3): 207-234
- Kaplan, R.S. (1983). Measuring Manufacturing Performance: a New Challenge for Managerial Accounting Research. *The Accounting Review*, 58: 686-705
- Konopka, R.A. (1991). Unravelling the Notion of Control. Instituto de Empresa. Working Paper.
- Miller, P. (2010). Anthony Hopwood (1944-2010). *EAA Newsletter*, Issue 30 (<http://eaa-online.org/userfiles/file/EAA-Newsletter-Issue30-2010.pdf>).
- Miller, P., Hopper, T. y Laughlin, R. (1991). The New History: An Introduction. *Accounting, Organizations and Society*, 16(5/6): 395-403.
- Watts, R. y Zimmerman, J. (1990). Positive Accounting Theory: A Ten Year Perspective. *The Accounting Review*, 65(1): 131-156.